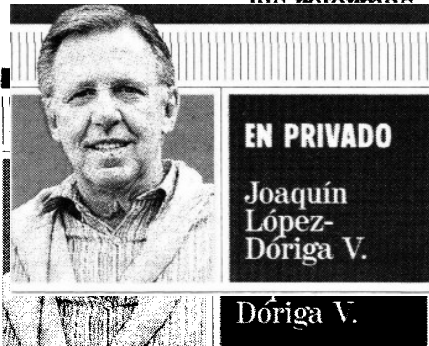


En privado
Joaquín López-Dóriga



El cuento de
las reformas



El cuento de las reformas

El temor se infunde, el respeto se gana. Florestán

Desde las vísperas de cada año nuevo, gobierno y oposición coinciden en una declaración: el que viene haremos las reformas pendientes.

Y así se la han llevado año tras año con la promesa de las reformas imposibles. El año pasado, el presidente Felipe Calderón habló de alcanzar esas, las imposibles, toda vez que, hemos visto como espectadores y víctimas, que desde hace largos años ni las posibles salen, convirtiendo a los que gobiernan desde cualquiera de los tres poderes, en un freno para el desarrollo, la justicia y el bienestar de millones de mexicanos.

Este negarse a las reformas, que no llamo inaplazables, porque vemos como las aplazan gobierno tras gobierno, tiene su origen en la perversión del sistema político mexicano en el que los intereses de los partidos están por encima de los de la población que sexenio tras sexenio, partido tras partido, promesas tras promesas, sufre el gran engaño que lleva a la gran decepción y de ahí al rechazo.

En México sólo legislan los políticos, por lo que ya no es necesario indagar mucho

en la autoría de la trampa, y desde ese eje le siguen dando vueltas al discurso en una evasión de su responsabilidad, al punto de negar la razón de la transición que implica movimiento, la hicieron sinónimo de parálisis y fracaso.

Cuando hoy se habla del regreso del PRI a la Presidencia de la República en 2012, no es porque los priistas hayan cambiado, son los mismos, o porque hayan probado que ahora sí van a hacer lo que no hicieron y van de dejar de ser lo que fueron. No. Esa especie se corre por la decepción ante los gobiernos del PAN. Si al PRI lo derrotó el mismo PRI, al PAN lo está derrotando el mismo PAN, así como el PRD está acabando con el PRD y AMLO fue el que derrotó a AMLO.

A lo que voy es que los intereses políticos no cambian y ellos cambian poco.

En 2009 nos dijeron que en 2010 serían las grandes reformas, pero ya las condicionan.

Y eso que aún no empiezan las campañas para elegir gobernadores en 13 estados, procesos electorales que anulan cualquier posibilidad de reforma.

La que sea.

Retales

1. SADAS. Los problemas en Vitro son insostenibles. Las facturas familiares a cargo de la empresa llegan a 40 millones de dólares al año y los aviones a 12. Así no hay quien resista. Ni Vitro, que se derrumba;

2. MILLONES. No pasará mucho para que Gabriela Cuevas tenga que rendir cuentas públicas y políticas, no sé si penales también, sobre los 40 millones de pesos que entregó a una constructora en adjudicación directa y no construyó nada y nada devuelve; y

3. BATRES. Algo ocurrió y la anunciada salida de Martí Batres de la poderosa Secretaría de Desarrollo Social del GDF no se dio. Estaba prevista para finales de diciembre; es enero, y nada. ¿Qué fue lo que pasó?

Nos vemos mañana, pero en privado. ■ M

lopezdoriga@milenio.com

